

Reconocimiento a la trayectoria del Cr. Rubén Enrique Temprano



Rubén Enrique Temprano, hijo de Sara Herrera y de Enrique Temprano, nació el 18 de febrero de 1951, en la ciudad de Las Breñas. Y tiene una hermana llamada Susana.

Cursó la escuela primaria en la E.E.P.N° 127, de la localidad de General Pinedo. Hizo primer año en el C.E.P.N° 8, José Manuel Estrada, y a los 13 años volvió a vivir a Las Breñas, alojándose en la casa de una tía. Realizó todo el secundario en el colegio Domingo Faustino Sarmiento, donde se recibió de maestro, en el año 1968.

En 1969, se fue a estudiar a Resistencia, y egresó, el 26 de diciembre de 1975, de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNNE.

Para 1976 estaba por irse a Brasil, sin embargo, en ese momento, lo llamó Mauricio Urinovsky, de Charata, para trabajar en KOCUDEL S.R.L. y en las empresas agropecuarias que él poseía.

Al mismo tiempo, Mauricio González lo convocó para que se desempeñara como el Contador de su almacén de ra-

mos generales, en Pinedo, y se quedó definitivamente radicado allí.

En 1983 se casó con María Ester Corredera. El 28 de enero de 1984, tuvieron a su primogénita, Vanina Soledad, quien es psicóloga desde hace 14 años, y reside hasta el momento, en General Pinedo. Para el 25 de junio de 1985, llegó Mauricio Sebastián, quien siguió los pasos de su padre, graduándose de Contador, hace 14 años, pero se encuentra en Usuahia.

En el plano institucional del CPCE, integró el Tribunal de Disciplina en 1989 y continuó en 1991, en ese mismo órgano. Para 1993, actuó como Vocal del Consejo Directivo. En 1995, asumió como Presidente, y en 2001 como Vicepresidente. Más tarde, en 2005, y consecutivamente en 2007, volvió a conformar el Tribunal de Disciplina, y nuevamente en 2013, ocupó esa misma función. Y a nivel nacional, llegó a integrar la Mesa Directiva de la FACPCE.

“Mi papá dedicó su vida al trabajo, inculcándonos siempre la responsabilidad; quedaba poco tiempo en casa, ya que estaba en Charata, Hermoso Campo, Pinedo, Gancedo y Resistencia, ejerciendo su profesión con sus oficinas.

Recuerdo frases que nos decía constantemente: “hay que ser siempre humildes en esta vida”; “hay que ahorrar cuando se tiene, y no hay que gastar todo cuando uno tiene”; “hay que ganarse las cosas con esfuerzo y trabajando”.

Siempre inculcándonos la cultura del trabajo; por más que podía darnos lo mejor, porque tenía con qué, teníamos que demostrarle que lo ganábamos.

A los profesionales de Pinedo no les cobró jamás, como una forma de reconocimiento, cálculo, aunque eso nunca entendí bien por qué...

Más allá del orgullo que le generaba que alguien del interior pudiera lograr el objetivo de llegar a Presidente del Consejo, y luego a Tesorero de la Federación Argentina, viene a mi memoria que eso le ha generado mucho estrés y depresión con el correr de los años.

Acuario, impulsivo, inquieto. Ha estado en todas las comisiones que pudo ad-honorem.

Es una persona que con una mirada, te dice miles de cosas; dice lo que piensa, analiza todo el tiempo las cosas, medita 3 veces por semana y a veces más; le gustan mucho los budas, y nos enseñó a ser agradecidos, a cuidar lo que uno tiene, y a ser buenas personas, ayudando siempre al prójimo.

Es el mejor cocinero, en estos últimos años se dedicó a cocinar, y lo hace increíble, inventa recetas y todo le sale rico. Le gusta ir a pescar y gracias a Dios, en los últimos años ha podido recorrer el mundo.

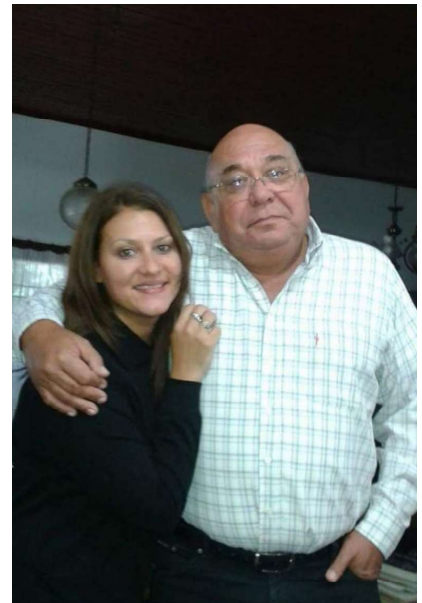


Ha tenido muchos amigos a lo largo de los años y siempre está rodeado de gente, compartiendo un trago, comiendo asado o jugando a las bochas.



Ayuda a sus hijos hasta el día de hoy, siempre que necesitamos nos da una mano y nos acompaña. Se desvive por sus nietos, tratando de darles lo mejor.

Siempre pienso que el respeto no se impone, el respeto se gana, y él ha ganado todo mi respeto..." Con amor, Vanina.



Para leerle al amigo, el Negro Temprano, su amigo y guía de pesca le escribe:

“Hola negro querido, qué lindo que me permitan estar presente con unas breves palabras en un momento tan importante de tu vida. Nada más y nada menos que en un homenaje en el colegio de contadores.

Como amigo de la vida y de la pesca, les quiero decir a los colegas que al negro lo conozco como un “gran contador” también. Pero de un gran contador y hacedor de historias, de esas que nos dan también sentido a nuestra vida, como ser las reuniones con los amigos de la pesca, los asados, etc.

Con el negro hemos pescado marlines gigantes y también mojarras, hemos estado en los

lugares más top, pero también hemos caminado por el barro, hemos cenado en el mejor de los lugares, y hemos comido lagartos recién cazados en el medio de la selva, hemos compartido muchas alegrías, y también la tristeza de despedir amigos en común.

Les cuento una pequeña anécdota con el negro Temprano: la primera vez que fuimos a pescar juntos fuimos al océano, a mar abierto, y su primera captura fue un atún grande. Después de pelearlo durante un largo rato y acercarlo al barco, lo primero que expresó en ese momento fue: “qué lindo poder compartir en una cena este ejemplar de atún con mis amigos que no pudieron venir”, es decir que muy lejos de su casa estaba pensando en sus amigos. Ese gesto de

generosidad, sin ninguna duda marcó en mí su esencia, y sello nuestra amistad.

Feliz homenaje negro querido, más que merecido, no me cabe la menor duda de lo buen profesional que debés ser, porque a tu profesión seguramente le has sabido agregar el mismo amor y obsesión que le agregás a las comidas que les hacés a tus amigos para que salga bien, y la pasión y garra que le agregás a la pesca para obtener un buen resultado.

Una mezcla de sencillez y sabiduría, que solamente los que te conocemos, sabemos apreciar. En nombre de todos los pescadores amigos que tenemos en común, te mando un abrazo grande.”

“el lobo”, Eduardo F. Cañueto.

